

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 17 de octubre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8796 / 97
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"LA DECISIÓN DE PARTIR"

("Decision to leave" / "Heojil kyolshim" – Corea del Sur - 2023)

Dirección: Park Chan-wook. **Elenco:** Tang Wei, Park Hae-il, Go Kyung-pyo, Lee Jung-hyun y Kim Shin-Young. **Guion:** Cheung Seokyeong y Park Chan-wook. **Fotografía:** Kim Ji-yong. **Edición:** Kim Sang-bum. **Música:** Cho Young-wuk **Productores:** Ko Dae-seok, Park Chan-wook, Jisun Back **Diseño de producción:** Ryu Seong-hie **Sonido:** Kim Suk-won **Efectos visuales:** Mi-Seon Baek, Scott Seungje Lee **Script y continuidad:** Jahye Lee
Duración: 139 minutos
Gentileza de Diamond Films

EL FILM:

Hae-Joon, un veterano detective, investiga la sospechosa muerte de un hombre en la cima de una montaña. Pronto, comenzará a sospechar de Sore, la mujer del difunto, mientras la atracción que siente por ella le desestabilizará.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2022: Premios BAFTA: Nominada a mejor dirección y película de habla no inglesa
2022: Globos de Oro: Nominada a mejor película de habla no inglesa
2022: Festival de Cannes: Mejor dirección
2022: National Board of Review (NBR): Top películas extranjeras del año
2022: Critics Choice: Awards: Nominada a mejor película de habla no inglesa
2022: Críticos de Chicago: 2 Premios: mejor film extranjero y mejor fotografía.

CRÍTICAS:

Todo comienza con una muerte (¿un accidente?, ¿un suicidio?, ¿un asesinato?), pero aunque Decision to Leave tiene todos los elementos de un policial, climas de thriller y estética de noir es, en verdad, una épica historia de amor contada con la elegancia asombrosa de un esteta consumado, de un narrador brillante.

Puede que muchos fans de Park Chan-wook sientan que lo que aquí se cuenta en 138 minutos es poco (sí, hay algunas complicaciones y derivaciones) y que a la trama le falta violencia, sexo, sangre, golpes de efecto. En ese sentido, Decision to Leave es una película bastante austera, más de climas y sentimientos que de hechos contundentes (salvo el apuntado comienzo, claro). Quien muere tras ¿caer? de una montaña es un poderoso hombre chino aparentemente especialista en ese tipo de escaladas. Y quien se encargará del caso es Hae-joon (Park Hae-il), el más joven en llegar a ser detective de la comisaría de Busán, siempre bien vestido, prolijo,

impecable, metódico, amable, incorruptible. Pero su universo cambiará para siempre cuando interroge a la viuda de la víctima, la atractiva Seo-rae (la estrella china Tang Wei). La viuda no muestra demasiados signos de dolor ni remordimiento. Y enseguida surge entre ambos una evidente atracción. Mientras la investigación avanza con cuestiones tecnológicas (la película por momentos parece un largo comercial de iPhones y Apple Watches), la relación entre ambos también. ¿Hay engaño, ocultamiento y manipulación, hay deseo y obsesión enfermiza o estamos en presencia de un amor puro y verdadero? Más allá de los matices y sorpresas que la película va incorporando muy de a poco, *Decision to Leave* es en muchos aspectos el film más sobrio, sutil, contenido y minimalista de su carrera (aunque tratándose de Park Chan-wook igual ocurren muchas cosas). Además, incluso en momentos supuestamente tensos y oscuros, aflora un inesperado e inocente sentido del humor.

Puede que para algunos el film tenga gusto a poco, que una trágica y enfermiza historia de amor sea demasiado limitada para un director de este calibre y ambiciones, pero lo cierto es que Park Chan-wook -heredero dilecto del gran Alfred Hitchcock- ratifica (una vez más) su maestría para la puesta en escena, para la dirección de intérpretes y para conseguir un final bello, desgarrador y apoteósico.

(Diego Battle en OtrosCines.com – Argentina)

Si hubiera que elegir a un cineasta como líder de la gran explosión que vivió el cine surcoreano en el siglo XXI, debería ser Park Chan-wook. Y habría que ir hasta 2003, al estreno de *Old Boy*, para encontrar el ground zero de aquel estallido. Es cierto que había otros directores y películas (Bong Joon-ho estrenó ese mismo año su segundo trabajo, la también imprescindible *Memorias de un asesino*) y que incluso el propio Park tenía varias películas previas. Pero *Old Boy* fue la que terminó de llamar la atención de forma masiva sobre un puñado de títulos y una generación de directores a los que valía la pena prestarles atención.

La decisión de partir es una experiencia cinematográfica que vale la pena ser vivida en condiciones ideales. Desde lo argumental podría decirse que se trata de un Park de alta pureza, que vuelve a conjugar los elementos que caracterizan a la obra del director. Ahí está el apego a los géneros como plataforma sobre la cual construir una historia, en este caso el policial. Un humor que combina lo físico con el absurdo de una forma superficialmente naif, pero que acaba siendo la puerta de entrada para que la oscuridad se filtre por las grietas del relato. Y un sentido trágico que puede pensarse como herencia directa del teatro griego clásico, en especial de la obra de Sófocles. Esos elementos se combinan para contar la historia de un detective poco sociable y con un nivel obsesivo de meticulosidad, características que entrarán en crisis cuando deba investigar la muerte de un escalador cuyo cuerpo es encontrado al pie de un risco. Aunque todo parece indicar que se trata de un accidente, hay varios elementos que al investigador le generan dudas. Ese panorama se complica todavía más cuando entra en escena la esposa del muerto, una mujer china de la que el policía se termina enamorando. Si todo esto suena muy noir, con las figuras del detective duro reblandecido por obra y gracia de una mujer fatal, es porque efectivamente *La decisión de partir* remite a aquellos universos, que para el cine resultan tan clásicos como las tragedias griegas lo son para el teatro.

Pero detrás de todo están Park y su capacidad para enredar las cosas de una forma a la vez tan bella y tan traumática, que es imposible que el espectador no acabe inmerso en un estado de sorpresa permanente. El cineasta es tan capaz de crear cuadros de plasticidad memorable, como de encontrar puestas de cámara innovadoras, cuyas imágenes consiguen potenciar la extrañeza de las acciones que tienen lugar en cada escena.

Al mismo tiempo consigue que cierta poética se filtre en los diálogos de manera legítima, a partir de las características de los personajes. Pero también se permite tomarse eso mismo con humor. Como cuando el detective le dice a su compañero más joven que “en algunos, la tristeza rompe como una ola”, mientras que “en otros se expande lentamente, como tinta en el agua”. A lo que el joven responde: “Avíseme cuando publique sus poemas, así los compro”. Esa capacidad de utilizar un mismo recurso desde varios ángulos es una de las grandes virtudes de Park, que vuelve a demostrar su maestría para crear imágenes muy potentes pero sin vanidad, siempre atento al valor que cada una tendrá para hacer que el relato crezca y avance. Y sin subestimar a los que están en la platea.

(Juan Pablo Cinelli en Página 12 - Argentina)

ACERCA DEL DIRECTOR PARK CHAN-WOOK:

Park Chan-wook es un director y guionista coreano, nacido el 23 de agosto de 1963, en Seúl, Corea del Sur. Estudio filosofía en la Universidad de Sogang, donde creó un club cinematográfico que le sirvió para publicar sus primeros artículos sobre cine contemporáneo. Originalmente deseaba ser crítico de arte, pero tras descubrir el cine de Alfred Hitchcock decidió que deseaba convertirse en cineasta también. Tras su graduación, escribió artículos de cine para diversos periódicos y logro algunas experiencias como asistente de dirección para cineastas como Yu Yeong-Jin y Kwak Jae-yong. Empezó a dirigir en 1992, con algunos cortometrajes y cintas que no tuvieron mucho éxito, hasta que presentó el largometraje *Zona de riesgo* (2000), con la que empezó a llamar la atención de la crítica especializada. Su siguiente cinta fue la aclamada *Sympathy for Mr. Vengeance* (2002), antes de conquistar festivales y mercados internacionales con la cinta *Oldboy* (2004), ganadora del Grand Prix en Cannes, a la que han seguido cintas como *Lazos perversos* (2012), *The Handmaiden* (2016) y *Decision to Leave* (2022), entre otras. (Sensacine – México)

SE SOLICITA APAGAR LOS CELULARES